



■ Xóchitl Gálvez reprochó que Morena se atreva a ofrecer continuidad si México está peor que un país en guerra.

‘Si le dan permiso, nos vemos en los debates’

MAYOLO LÓPEZ

Xóchitl Gálvez desafió ayer en su cierre de precampaña en la capital del país a la morenista Claudia Sheinbaum.

La abanderada de Oposición llenó, con 20 mil seguidores, la Arena Ciudad de México. Por primera vez desde que el Frente Amplio por México la hizo su abanderada, fue patente la sintonía entre los partidos que la postulan (el PAN, PRI y PRD) y la sociedad civil.

En las gradas, los simpatizantes prorrumpieron en sonoros abucheos cuando Xóchitl trajo a escena la figura de la morenista Sheinbaum.

“Claudia Sheinbaum no entiende a México. Ella viene del privilegio y yo vengo del esfuerzo. (...) Que se oiga claro: Claudia quiere que te conformes y yo estoy convencida de que tú mereces más. Le vamos a ganar porque ella dice que México está mejor que nunca y eso vaya que es mentira. Así es que, señora Sheinbaum: si le dan permiso, nos vemos en los debates”.

Incisiva, Xóchitl aseguró que Sheinbaum representa “la claudicación y claudicar significa rendirse, doblarse, agacharse, obedecer, conformarse. Y México no puede claudicar”.

Tras advertir de una elección “injusta”, la precandidata

también cargó contra el Presidente Andrés Manuel López Obrador: “Sí, sabemos que es poderoso. Sí, sabemos que no tiene escrúpulos. Sí, sabemos que está dispuesto a todo. Pero ¿sabe qué señor Presidente? No le tengo miedo. Xóchitl no le tiene miedo porque todos no le tenemos miedo”.

Si la Sonora Dinamita puso sabor al evento, Xóchitl cerró con la pieza “Color esperanza” del argentino Diego Torres –que fue usada por AMLO en su campaña de 2006–, rodeada por niños, mientras que los dirigentes del PAN, PRI y PRD miraban distantes la escena.



Rescata Xóchitl tiempo perdido

En su cierre en la Ciudad de México, la precandidata opositora vuelve a mostrar soltura y arrojo en un discurso ante miles de simpatizantes

MAYOLO LÓPEZ

En busca del tiempo perdido, Xóchitl Gálvez remonta los traspies del año pasado y sale airoso de su cierre de precampaña en la Ciudad de México.

Casi seis meses después, es patente la sintonía entre partidos políticos que la postularon al amparo del Frente Amplio por México y la marea rosa que la hizo candidata.

En las butacas de una abarrotada Arena Ciudad de México, con al menos 20 mil seguidores, sobresalen espacios pintados de azul, rojo y amarillo del PAN, PRI y PRD. El resto, está coloreado de una efusiva ola ro-

sa. Sin que fuese exagerado, el acarreo es manifiesto en decenas de autobuses y microbuses alrededor del inmueble de Azcapotzalco.

“Salimos de allí con una carga de energía que no se veía desde agosto, cuando Xóchitl queda como representante del Frente”, resume el senador Emilio Álvarez Icaza.

Con el traspies del mitin del Ángel de Independencia, cuando Xóchitl pierde el hilo de su discurso, los organizadores tienen preparado un “plan B” para salir del apuro si el teleprompter vuelve a fallar. Tres pantallas fueron colocadas en el

templete para que la candidata leyera ahí su mensaje, uno de los más articulados que se le hayan escuchado.

Álvarez Icaza, del Frente Cívico Nacional, cuenta que decidió subirse a la grada para “tomar el pulso de la gente” y celebra que “la marea rosa haya estado presente con los partidos políticos. Y ya lograron encontrar la X azul, roja, amarilla y rosa”.

Hizo falta un “cierre” para que Xóchitl recuperara el tiempo perdido y mostrara, otra vez, soltura, arrojo y frescura con su discurso.

La Sonora Dinamita ha calentado el ambiente y Xóchitl trepa al templete sola,



como única oradora. Los dirigentes de los partidos quedan al margen. A ras de suelo, cada uno con su grey, aparecen el panista Marko Cortés, todavía en medio del temporal por el polémico convenio que suscribió con el Gobernador Manolo Jiménez, el priista Alejandro Moreno y el perredista Jesús Zambrano.

Los simpatizantes de Xóchitl sí se enteran de la presencia de los gobernadores Mauricio Vila y Maru Campos, de Yucatán y Chihuahua, y del priista Esteban Villegas, de Durango. De los precandidatos a gobernadores Libia García, de Guanajuato; Laura Haro, de Jalisco; Lucy Meza, de Morelos; José Yunes, de Veracruz; Eduardo Rivera, de Puebla, y Renán Barrera, de Yucatán. Así como Santiago Taboada, para la Ciudad de México.

Por allí desfilan, además, Santiago Creel, el jefe de la campaña; la priista Beatriz Paredes Rangel; las panistas Kenia López, Lilly Téllez, Josefina Vázquez Mota y Enrique Vargas; los priistas Rubén Moreira, Manuel Añorve, Claudia Anaya y Mario Zamora; el empresario Claudio X. González y el primer Secretario de Ha-

cienda con López Obrador, Carlos Urzúa.

Sin poses, incisiva, la candidata de raíces indígenas censura al Gobierno federal por cercenar los valores de la vida, de la verdad y de la libertad. Sería, atribuye al Gobierno la responsabilidad de la muerte de más de un millón de mexicanos a causa de su negligencia ante la pandemia, la violencia y la destrucción del sistema de salud.

“México está peor que cualquier país en estado de guerra. ¡Carajo! Con un millón de muertos, cómo pueden ofrecer continuidad”, protesta.

Xóchitl dice atisbar una elección “injusta y dispareja” y reclama al árbitro electoral que impida que López Obrador y los gobernadores de Morena metan las manos en la elección. Y cuando trae a la escena la figura de

Claudia Sheinbaum, la grada ruge y estalla en un sonoro abucheo.

“Claudia es claudicar, y claudicar significa rendirse, doblarse, agacharse, obedecer, conformarse. Y México no puede claudicar. Luchemos con valor para enfrentar lo que viene: una elec-

ción injusta y dispareja, con todo el poder, con todo el dinero del Estado en nuestra contra... Así es que, señora Sheinbaum: si le dan permiso, nos vemos en los debates”, provoca.

Antes de apremiar a empresarios, intelectuales y a medios a “despertar” si es que quieren evitar la “guillotina que después será usada en su contra”, la hidalguense araña también a López Obrador.

“Sí, sabemos que es poderoso. Sí, sabemos que no tiene escrúpulos. Sí, sabemos, que está dispuesto a todo. Pero, ¿sabe qué, señor Presidente? No le tengo miedo. Xóchitl no le tiene miedo, porque todos no le tenemos miedo”.

Rodeada por un grupo de niños, Gálvez se toma la foto sin invitar a los dirigentes partidistas y pide que se escuche la pieza “Color esperanza”, del argentino Diego Torres, casualmente, la que se escuchaba en 2006 en los mítines del candidato López Obrador.



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

REFORMA

PP-6

15/01/2024

LEGISLATIVO



Oscar Mireles

■ Llegada de militantes y simpatizantes panistas a la Arena Ciudad de México, para asistir al evento de Gálvez.



BITÁCORA DE
PRESIDENCIALES

@MauVila

■ Antes del mitin, la precandidata posó con integrantes de los partidos que conforman la alianza.